

Eje temático : Desarrollo regional e inclusión educativa. La educación como instrumento de integración y desarrollo.

Título Ponencia : “ Ensayo sobre la importancia de la educación y el conocimiento en el Desarrollo Regional ”.

Autor : Magíster Soledad Inés Herrera

e-mail : soleines99@yahoo.com.ar

Introducción

El presente ensayo, es un material de trabajo (working paper) del proyecto de investigación acreditado V 068 “Formación y Desarrollo Local: interacciones,

capacidades y mecanismos en el vínculo formación profesional - trabajo. El caso de la ciudad de Viedma, Río Negro. 2007-2010.”, de la Universidad Nacional del Comahue – Centro Regional Zona Atlántica.

El trabajo surge de la propuesta de la autora de incorporar al análisis del desarrollo regional los modelos de crecimiento endógeno y más precisamente los relacionados con los factores educación y conocimiento. En ese marco, se resalta la importancia de la educación y del conocimiento para el crecimiento económico y el desarrollo de un territorio, como así también de la intervención del Estado en su promoción.

Algunas consideraciones previas

El “desarrollo” como práctica y como discurso es un concepto y un fenómeno que ha cambiado su significado a través del tiempo. En el presente trabajo y desde

una visión totalizadora, se considera al “desarrollo” no sólo como crecimiento económico sino también como medio de acceder a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria, que permite a las comunidades proyectar su futuro de manera integrada. El desarrollo es definido así no sólo en virtud del progreso económico y de la aplicación de sofisticadas tecnologías, sino también en relación con el mejoramiento de la calidad de vida y la afirmación de las identidades culturales.

Boisier (2004), afirma que el crecimiento económico depende de seis factores: acumulación de capital, acumulación de progreso técnico, acumulación de capital humano, exportaciones, efectos territoriales implícitos del cuadro de política económica nacional y de la naturaleza y contenido del “ proyecto nacional “ o “ proyecto país “. En cambio, afirma el autor, el desarrollo depende de cuatro grandes bloques de factores: el crecimiento económico, el potencial endógeno latente en todo territorio, una mentalidad colectiva “ positiva “ y el factor que él considera más importante, el conjunto de subsistemas¹ que definen la complejidad del territorio y que bajo determinadas condiciones permiten la “ emergencia “ del desarrollo.

Se entiende además por “local”, a una unidad territorial dentro de un estado, con una identidad cultural y manejo de los recursos económicos propios, que incluye no sólo la escala municipal, sino también la microregional, regional e interregional. De igual modo, se considera que el análisis del “desarrollo local” en cualquiera de sus concepciones debería integrar las teorías de desarrollo modernas aplicadas a escalas nacionales, ya que ambos enfoques se interrogan sobre qué factores dinamizar para generar crecimiento económico y cómo mejorar la calidad de vida de los habitantes de un territorio determinado.

En ese marco, existen modelos y estudios empíricos sobre la relación educación – conocimiento - crecimiento económico – desarrollo, que serían útiles para la comprensión de los mecanismos de crecimiento y desarrollo de una región. Sin embargo, este cambio de escala territorial no es neutro para el análisis. En el desarrollo regional hay que tener en cuenta que en teoría todos los factores de producción son perfectamente móviles sobre el territorio nacional, con lo cual para las regiones, los mecanismos de acumulación de capital humano deben tener en cuenta la movilidad del factor trabajo y deben explicitar las fuentes de esa movilidad.

¹ El autor identifica los subsistemas pertenecientes a un territorio en los cuales introducir sinapsis y sinergia a los subsistemas axiológico, de acumulación, decisonal, organizacional, procedimental y subliminal

Además, existen factores exógenos a la región que influyen en su desarrollo, como el lugar que ocupa ese territorio en un sistema jerárquico y asimétrico de relaciones. Myrdal (1957) y Hirshman (1958) plantearon que el crecimiento regional es un proceso desequilibrado, en donde el crecimiento de las regiones más rezagadas depende de la dinámica de las regiones más pujantes.

Myrdal , al plantear “Teoría de las Causalidades Acumulativas”, sostiene que un mayor desarrollo en una región no impulsa el de las colindantes, sino su mayor empobrecimiento relativo, al producirse flujos interregionales de ahorro, capital y de la mejor mano de obra hacia la región más dinámica. En cambio, la “Teoría del Crecimiento Desequilibrado” cuyo precursor fue Hirshman (1958), plantea que el desarrollo emerge primero en ciertas regiones de un país y que esa concentración generará fuerzas que provocarán el desarrollo de las regiones más rezagadas. Este autor fue pionero en escribir sobre los encadenamientos alrededor de la producción de un determinado bien e intentar determinar bajo qué condiciones se pueden dar inversiones en sectores que abastecen o procesan la producción de ciertos bienes.

La importancia del capital humano en el desarrollo

Las nuevas teorías sobre crecimiento económico coinciden en que el ritmo de crecimiento de la economía en el largo plazo no está determinado solamente por

variables como la población y la tecnología sino también por el capital humano, el conocimiento y la innovación, entre otros. El capital humano es considerado como uno de los elementos más importantes de la competitividad de un territorio,

Los modelos de crecimiento endógeno desarrollados a partir de los trabajos de Paul Romer (1986) y Robert Lucas (1988) suponen que el aumento de la productividad y del crecimiento económico son un proceso autogenerador endógeno, que proviene de la existencia de un efecto de aprendizaje y del conocimiento. Estos modelos incorporan el capital humano como un tercer factor de producción que afecta la calidad del factor trabajo. Al incorporar este factor en la función de producción agregada, la productividad marginal decreciente del capital físico es influenciada positivamente por el stock de capital humano de un territorio, invirtiendo su tasa decreciente. En este caso, el crecimiento económico está determinado por la inversión en capital humano y las externalidades que se generan. A diferencia de los modelos tradicionales de crecimiento, se producirá una divergencia en los ingresos de distintos territorios. Aquellos que tienen una baja dotación de capital humano serán más pobres y los que posean una mayor dotación serán más ricos.

En este caso, se requiere un rol activo del Estado por dos motivos. Por un lado, la presencia de externalidades asociadas a la educación y al conocimiento genera una imperfección de mercado y la mera provisión privada puede generar una sub-inversión, no óptima desde el punto de vista de la sociedad. Por el otro, si no existe una dotación mínima inicial de capital físico y humano, las externalidades asociadas a la acumulación de ambos no serán suficientes para invertir el rendimiento decreciente de los dos tipos de capital y alcanzar así el sendero del crecimiento endógeno.

El modelo de Robert Lucas (1988) plantea que :

- Una persona más educada no sólo es más productiva sino que también incrementa la productividad de todos los factores de producción.
- Un bajo nivel de capital humano genera que el capital físico sea menos productivo y si ambos son menores que los de las demás economías, su nivel de ingresos también tenderá a ser menor.
- No puede haber flujo de capitales de las regiones o subregiones ricas a las pobres si el nivel de capital humano de éstas es muy bajo respecto al de las primeras.
- Una vez acumulada una cierta masa crítica de capital humano, ésta genera fuertes externalidades y se constituye en el principal factor de atracción o expulsión de capital físico y humano de un determinado territorio.
- La tasa de crecimiento del producto de la economía está en función de la tasa de crecimiento de capital humano. Sin embargo, el rendimiento privado de este último y el del capital físico es constante, mientras que el rendimiento social del capital humano es creciente, gracias a la presencia de externalidades.

Por su parte, Paul Romer (1986) explica el crecimiento económico por la externalidad positiva que produce la acumulación de conocimientos asociados a una dotación de capital físico. Al acumular capital, las empresas acumulan conocimientos gracias al “learning by doing”, que permite producir con mayor eficacia y beneficiar a otras empresas al incrementar su productividad.

Cabe destacar que el efecto de la educación-conocimiento no se traduce solamente sobre un mayor crecimiento económico, sino también en el desarrollo, al contribuir a la igualdad de los ingresos de los habitantes.

Durante décadas se estudiaron las consecuencias del crecimiento económico sobre la distribución de ingresos a partir de la “hipótesis de la U invertida” de Kuznets (

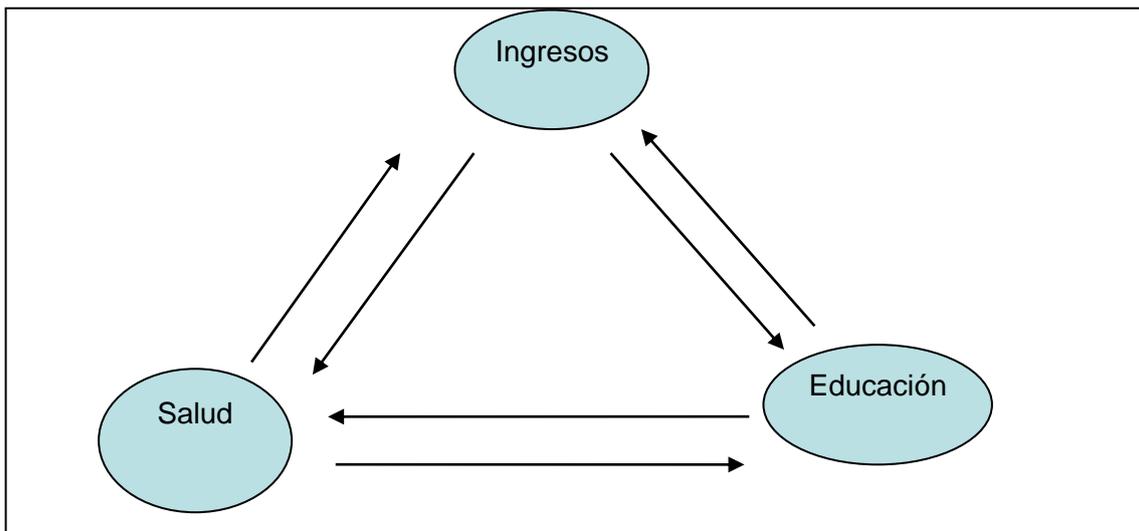
1955), que postula que a medida que el ingreso “per cápita” crece, la desigualdad primero se incrementa y luego decrece. En la primera fase del crecimiento económico, el ingreso debe concentrarse en los estratos más ricos para que la tasa de ahorro agregado sea alta, ya que la propensión marginal al ahorro es mayor que la de los estratos de ingresos bajos. Cuando el crecimiento económico es mayor, los ingresos tenderán a converger ya que la productividad de los sectores de bajos ingresos tiende a aumentar y la de los altos a disminuir.

A fines de los años '80 y a principios de los '90, experiencias como las del Este Asiático demostraron que era posible un crecimiento con equidad ya que la “hipótesis de la U invertida” de Kuznets no se corroboraba en todos los países. El capital humano y la expansión educativa eran factores que explicaban este fenómeno.

Por su parte, los fundadores de la “Teoría del Capital Humano” Becker y Chiswick (1966) y sus seguidores, sostuvieron que una mayor igualdad en la distribución de la educación debería asociarse con una mayor distribución de los ingresos. En general, varios estudios empíricos demostraron que un incremento en la media educativa de numerosos países redujo la desigualdad en el ingreso.

Cierta evidencia demuestra además que, en los países en donde el nivel educativo alcanzado es elevado, una expansión de la educación genera resultados insignificantes en la reducción de la desigualdad de los ingresos de la población, mientras que en los países en donde el nivel educativo alcanzado es más bajo, el efecto es significativo.

Asimismo, la educación y la formación de capital humano afectan otras dimensiones del desarrollo humano, por lo cual se requiere un enfoque sistémico de las Políticas Públicas que considere simultáneamente las planteadas por Winslow (1948): ignorancia, enfermedad y pobreza. Estas tres dimensiones se interrelacionan, se retroalimentan y corresponden a Educación, Salud y Trabajo.



La dimensión “Salud” comprende por ejemplo la nutrición, fecundidad, provisión de agua, vivienda y saneamiento. La referida a “Ingresos” incluye al mercado de trabajo, la inversión pública y privado y el ahorro, entre otros. Por último, en “Educación” se incluye la educación formal e informal, las actividades de investigación y desarrollo y otros tipos de saberes y conocimientos.

Estas dimensiones del desarrollo humano se relacionan entre sí. En efecto, una mayor educación favorece la disminución de embarazos no deseados, posibilita el mejoramiento de la nutrición y de la salud de los niños en las naciones que tienen altos índices de desnutrición y de mortalidad infantil. Asimismo, favorece la prevención de enfermedades como así también la disminución de la delincuencia. También, una población con una mejor salud y más educación, es más productiva y generará más ingresos y crecimiento económico. A su vez, un territorio con mayores ingresos tiende a que su población alcance mejores niveles de salud y educación.

Robert Barro (1991) analizó 98 países durante el período 1960 -1985 y concluyó que la tasa real del producto bruto “per cápita” está relacionada positivamente con la dotación inicial de capital humano y negativamente con el nivel inicial de producto bruto real “per capita”. Además, los países con mayor capital humano tienen una menor tasa de natalidad y una mayor tasa de inversión. Por su parte, HICKS (1980) demostró que durante el período 1960 – 1977 la tasa de crecimiento de numerosos países en vías de desarrollo estuvo relacionada positivamente con la esperanza de vida y el alfabetismo.

Otro aspecto que hoy en día es importante comprender es que, en “el contexto de la sociedad del conocimiento, es un contexto en el cual el crecimiento económico depende cada vez más del conocimiento y en que el bienestar (individual y colectivo) depende cada vez más de valores.”²

Boisier (2003) plantea un concepto subjetivo, valorativo, complejo, multidimensional, intangible y endógeno del desarrollo, en donde éste último tiene que ver con fines y se enlaza con los medios a través de la eficiencia y la ética. A los valores lo define como un subsistema y como el punto de partida en la búsqueda del desarrollo. El autor distingue por un lado, los valores universales como libertad, democracia, justicia, paz, solidaridad, igualdad (o equidad o ausencia de discriminación), ética. Por el otro, los valores singulares son los inherentes a cada territorio, los que le confieren una identidad.

En ese marco, plantea la importancia del sistema educativo en relación a los valores y al desarrollo al afirmar que “hay que decir que para transformarlos en elementos activos del desarrollo no basta una declaración de adhesión. Se necesita por un lado, investigación histórica y rescate para sacar a luz los valores singulares del territorio en cuestión y se necesita un discurso permanente para mantener viva la adhesión a los valores universales y singulares. **Sin valores no hay ni región ni desarrollo.** La importancia del sistema de educación y de los medios de comunicación social y también de las universidades o centros de investigación aparece clara y entre estos elementos hay que introducir articulaciones sinápticas, aunque sean binarias al comienzo”³

² Boisier Sergio (2004). Desarrollo Endógeno : ¿Para qué?, ¿ Para quién ‘ (El humanismo en una interpretación contemporánea del desarrollo). Página 13

³ Boisier Sergio (2003)). “Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica? Revista del CLAD Reforma y Democracia. N° 27. Oct 2003. Caracas. Página 16

Conclusión

La Planificación de las Políticas Públicas y del desarrollo regional debería considerar en su análisis las teorías modernas de desarrollo endógeno, que si bien están referidas a otra escala territorial, permiten comprender en parte el proceso de desarrollo regional. Ambos enfoques se interrogan sobre qué factores dinamizar para promover el desarrollo.

La inversión en educación es un factor determinante en el desarrollo regional del largo plazo, no sólo porque promueve el aumento de la productividad y el crecimiento económico regional, sino que además afecta otras dimensiones del desarrollo humano. En ese marco, se requiere un enfoque sistémico de las Políticas Públicas que considere simultáneamente las dimensiones Educación, Salud e Ingresos. La educación, la salud y la generación de empleo son instrumentos reales de promoción social.

En este contexto, la intervención del Estado para generar Políticas Públicas de largo plazo y promover la formación de capital humano se fundamenta en la existencia de externalidades positivas que generan rendimientos no decrecientes de los factores de producción. Asimismo, si no hay Políticas Públicas que promuevan una distribución equitativa de la riqueza generada por el crecimiento de un territorio, la pobreza y la marginalidad pueden incrementarse. La expansión educativa es uno de los instrumentos de política pública para promover la igualdad de ingresos.

El desarrollo regional implica no sólo el crecimiento de la economía, sino también el desarrollo de las estructuras sociales y políticas en donde el sistema educativo juega un rol importante no sólo en la generación y transmisión de conocimientos, sino también en la promoción cultural y en la socialización de valores y actitudes.

Bibliografía

- Bardhan Pranab (1998). “ *La teoría del desarrollo : tendencias y desafíos* “ en Solimano Andres Compilador. Los caminos de la prosperidad, ensayos del crecimiento y desarrollo. Fondo de Cultura Económica. México. Páginas 75-95
- Barro, Robert J (1991). “*Economic Growth in a Cross Section of Countries*”. The Quarterly Journal of Economics, MIT Press, vol. 106(2), pp 407-43,.
- Benabou Roland (1994). “ *Education, income distribution and growth : the local connection*”. NBER Working Paper Series. Working Paper No. 4798. National Bureau of Economic Research. Cambridge.. Disponible en [http://: www.nber.org/papers/t4798.pdf](http://www.nber.org/papers/t4798.pdf)
- Boiser Sergio (2005). “*Conocimiento y valores para una gestión territorial en el siglo XXI*”. Conferencia Consejo Federal de Inversiones: Conocimiento y Desarrollo. Ushuaia, Argentina. Mayo 2005. [http// : www.cfired.org.ar](http://www.cfired.org.ar)
- ----- “*Desarrollo Endógeno : ¿Para qué?, ¿ Para quién ? (El humanismo en una interpretación contemporánea del desarrollo)*”. Red de investigación y acción para el desarrollo local .www.rindel.cl
- -----(2003) . “*Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica?*”. Revista del CLAD Reforma y Democracia. N° 27. Oct 2003. Caracas. Venezuela. [http// www.clad.org.ar](http://www.clad.org.ar)
- Jiménez Moncayo Edgar (2002). “*Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización*”. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social - ILPES. Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional. Santiago de Chile. Disponible en [http//unpan1.un.org](http://unpan1.un.org)

- Kuznets, Simon (1955).” *Economic Growth and Income Inequality*”. The American Economic Review. Volime XLV. Number 1

- Krugman Paul (1995). “ *Desarrollo, Geografía y Teoría Económica*”. Antoni Bosch Editor. Barcelona.

- Hicks, N (1980). “ *Economic Growth and Human Resources*”. Washington DC. Word Bank, Staff Working Paper No 408

- Hirschman, A. O. (1958). “*The Strategy of Economic Development*”. New Haven: Yale University Press. Edición en español: *La estrategia del desarrollo económico*, México, FCE, 1961.

- Lucas Robert (1988). “*On the Mechanics of Economic Development*”. Journal of Monetary Economics, 22.

- Neira, Isabel y Guisán, María del Carmen. (2002). “*Modelos de capital humano y crecimiento económico : efecto inversión y otros efectos indirectos*”. Euro-American Association of Economic Development Studies. Working Paper Series Economica Development. Number 62. Disponible en <http://www.usc.es/economet/aea.htm>

- Nelson R and Phelps E.(1966).” *Investments in humans, technological diffusion and economic growth*”. American Economic Review, Papers and Proceedings, 56(2), 69-75

- Muñiz Olivera Ivan (1998).” *Externalidades, localización y crecimiento: una revisión bibliográfica*”. Revista estudios regionales Nº 52.Universidad de Barcelona. Pág.155-175. Disponible en www.revistaestudiosregionales.com/pdfs/pdf607.pdf

- Myrdal, G. (1957). “ *Economic Theory and Underdeveloped Regions*”, London: University Paperbacks, Methuen.

- Palacios L. Juan José (1986). " *El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales*". Revista Interamericana de Planificación. Vol. XVII, Nro.66. México. pp 56-68. Disponible en www.ucla.edu.ve

- Romer Paul M. (1986) " *Increasing Returns and Long-Run Growth* " . The Journal of Political Economy, Vol. 94, No. 5. The University of Chicago Press. pp. 1002-1037

- Schultz Theodore Paul (1961). " *Investment in Human Capital,*" American Economic Review, 17, pp. 1-17. USA: AEA.

- Stiglitz Joseph (1973). " *Education and Inequality*". The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science 409 (1). Pag 135-145

- Winslow, C.E.E. " *Poverty and Disease*". American Journal of Public Health, vol 38. pp 173-84. Disponible en [http// www.ajph.aphapublications.org/doi/pdf](http://www.ajph.aphapublications.org/doi/pdf)